

Ocupaciones y vacíos poblacionales al interior del recinto intramuros de Mérida

Intervención arqueológica realizada en el solar nº 20 de la calle Cánovas del Castillo

JOSÉ A. ESTÉVEZ MORALES

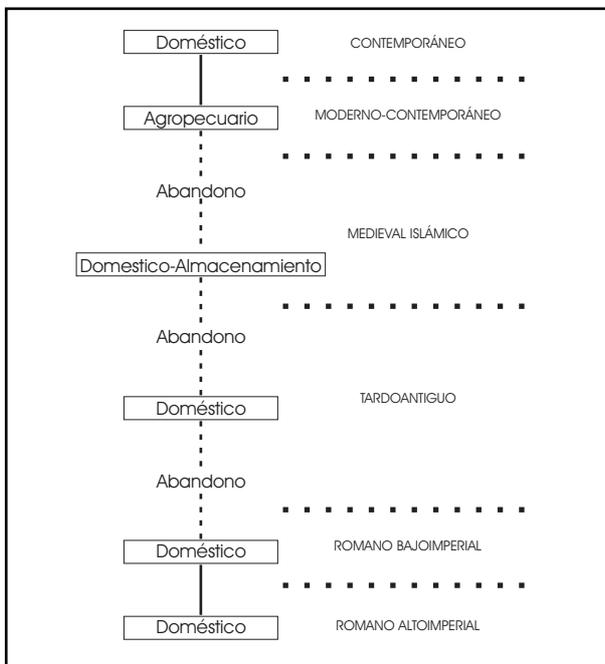


DIAGRAMA OCUPACIONAL

FICHA TÉCNICA

Fecha Intervención: 10 de julio al 24 de agosto de 2000..

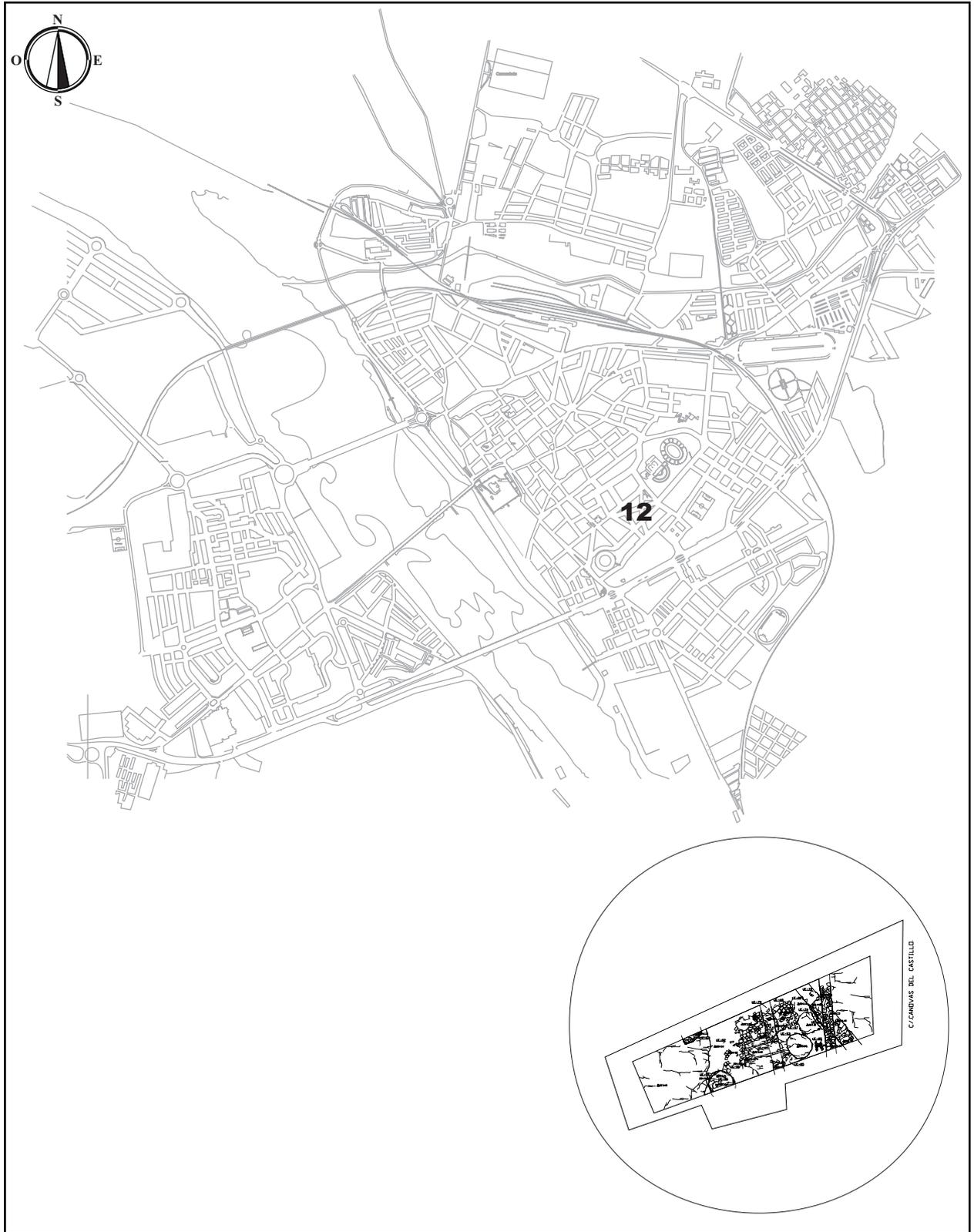
Ubicación Solar: 00N/08088/04

Cronología: Altoimperial, Bajoimperial, Tardoantiguo, Medieval Musulmán y Contemporáneo.

Usos: Doméstico, Escombrera.

Palabras clave: Intramuros, Ámbito doméstico, Escombrera.

Equipo de Trabajo: José Antonio Estévez Morales (arqueólogo); Joaquín Suarez (dibujante); Francisco Javier Pacheco (topógrafo); Manuel Vargas, Pedro José Gutiérrez y Francisco Llanos (peones de excavación).



Plano de situación



PRESENTACIÓN

Atendiendo a la petición de la propietaria del solar, el Departamento de Arqueología del Consorcio de la Ciudad Monumental realizó una intervención arqueológica durante los meses de julio y agosto de 2000, en la que se cursó la habitual labor de excavación y documentación de los restos existentes en este punto de la ciudad de Mérida.

El solar presenta una planta cuadrada con unos 75 m² de superficie y orientación NE-SO, a escasos metros del conjunto de edificios de espectáculos públicos conformado por el teatro y el anfiteatro romanos.

CONTEXTUALIZACIÓN

Para establecer el marco cronocultural de esta zona de la ciudad se va a mostrar el resultado de la intervención, llevada a cabo por Dña. Eulalia Gijón en un solar (Hoja 29S-QD-31-00N, manzana 08088, solar 01) que dista escasos metros del objeto de descripción e interpretación aquí. Como referencia más concreta, aquél se corresponde con el espacio que actualmente ocupa la Lonja ganadera.

Entre los restos históricos más destacados se encuentra una calzada romana (cardo) de unos 12,40 m de longitud por 2,40 a 3,80 m de anchura. A ella se adosaban, por su lado septentrional, una serie de muros, siendo dos de ellos paralelos a la calzada. El más cercano debió constituir línea de fachada de una vivienda de época romana. En cambio los restantes de este sector serían contemporáneos y quizá correspondientes a un corralón.

Dña. Eulalia Gijón, menciona asimismo la presencia de muros romanos en la confluencia de las calles Pizarro y Cánovas del Castillo, con una buena fábrica de piedra y ladrillo (buen aparejo).

INTERVENCIÓN

El comienzo de la intervención partió de una realidad previa, marcada por la existencia de dos sondeos realizados por el Equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio de la Ciudad Monumental. El resultado de dichas catas tuvo un resultado positivo que fundamentó una posterior actuación que es la que trataremos a continuación.

Por las dimensiones del solar se planificó una excavación total sin divisiones y dejando espacios libres de seguridad en las medianeras.

Los medios empleados para el movimiento de tierras fueron de carácter manual, hasta que llegado un determinado momento y, por la gran potencia de estratos de relleno-nivelación contemporáneos, se decidió emplear medios mecánicos de forma controlada y con supervisión arqueológica. Se realizó incluso un sondeo posterior (ue 105) para, antes de continuar los trabajos de forma mecánica, observar los estratos venideros. La tierra extraída fue depositada en un contenedor ubicado en la calle para el primero de los casos, mientras que en el segundo se empleó un camión.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

De época contemporánea y como testigos de la vivienda demolida que ocupaba el solar, tenemos una serie de unidades documentadas (ue 1 a ue 26, ue 29, 30, 31, 32, 33, 35 y 36, 37, 38, 39, 40, 58,59). Se trata de pavimentos de habitaciones, espacios de tránsito (pasillos y escaleras), estructuras murarias (tabiques y otros), espacios al exterior de la vivienda, caso de patios en los que se localizan estructuras relacionadas con la plantación de especies arbóreas o vegetales, así como estratos de tierra con una finalidad de relleno/nivelación para la ubicación de las estructuras antes mencionadas e instalaciones sanitarias o de abastecimiento de agua potable.

A una fase más antigua, pero también encuadrable en el período contemporáneo, se adscriben otras construcciones que con el paso del tiempo fueron perdiendo utilidad, razón por la que aparecen bajo los estratos de la última fase de ocupación. En concreto, ue 34 y ue 41 a 55, ue 60, 61, 62, 65 y ue 69 entre las que vuelven a encontrarse estancias, tanto cubiertas como al aire libre, tabiques y otras estructuras que conforman una vivienda.

Los hallazgos de cultura material de esta época contemporánea se traducen en monedas, plásticos, material cerámico, vidrio, metales informes y elementos constructivos (ladrillos macizos, rasillas etc.).

Cubiertos por los vestigios de la vivienda contemporánea de la primera fase, se registró la presencia de otros más antiguos quizá de finales de la época



LÁMINA 2

Visión general de las estructuras halladas en este solar.

moderna y comienzos de la etapa contemporánea. Se trata de pavimentos, compactados de tierra y cantos de río (ue 56), u otros (ue 88 y ue 89) además de una cavidad circular (ue 57) practicada en aquél y de incierta funcionalidad y un posible camino (ue 70, 77 y 78). A ellos se une un muro de mampostería con una argamasa terrosa (ue 66), con su trinchera de fundación (ue 76), situado bajo ue 33, a la entrada prácticamente del solar, y que, tanto por la naturaleza que presenta como por testimonios orales, podría tratarse de parte de una construcción agropecuaria, de las existentes en la zona. Interesante es el hecho de que reaprovecha materiales antiguos como un par de columnas graníticas, amén de otros fragmentos informes.

A época Medieval Musulmana se adscribirían un par de subestructuras (silos), excavados en la roca y que a la vez han cortado estructura anteriores, ade-

más de un nivel de uso (ue 83). La primera de las fosas circulares o silos (ue 93) se sitúa hacia el ángulo sureste de la excavación, hacia el este de ue 79 y al oeste de ue 66, 67 y 74. Su diámetro era de 1,30 m. Se colmató con un nivel de tierra de color marrón oscuro-gris (ue 94), con los elementos típicos de este tipo de estructuras cuando se amortizan, es decir, restos cerámicos y óseos (animales), con alguna contaminación de época contemporánea como es un recipiente que contendría vaselina.

El otro silo se localizó casi completo a algo más de 3 metros del anterior hacia el oeste. También contaba con forma semicircular al introducirse en el perfil sur. Su tamaño es algo superior al anterior al contar con 1,40m. El relleno o colmatado (ue 96), con un espesor de 0,7m se componía de tierra grisácea mezclada con piedras, cal, restos óseos animales y una rueda de molino granítica de 0,5 m de diámetro. La cerámica aparecida era común y vidriadas musulmanas (aspecto meloso), además de sigillatas romanas.

Un corte en el terreno (ue 99) colmatado con un estrato marrón oscuro de relleno (ue 98), situados a la entrada del solar, hacia el este de ue 66, pudieran constituir manifestación de fosas de extracción de materias primas de esta misma época medieval musulmana.

A época tardoantigua o altomedieval pertenece un estrato compuesto de tierra de color marrón, con fragmentos de ladrillos macizos, piedras y nódulos de argamasa de cal (ue 67), ubicado al oeste del muro ue 66, a una cota que coincidiría con la de la parte inferior de esta estructura muraria. Otros niveles de destrucción similares se localizan en las inmediaciones (ue 86, ue 87 y 90).

En el lado norte de la excavación, en el perfil y más o menos centrado, se halló una estructura compuesta por una acumulación de ladrillos y alguna "tegulae", con señales de haber experimentado la acción del fuego. Hay que decir que todos estos elementos están colocados con orden y no de forma aleatoria. Tan es así, como lo demuestra la existencia de una fosa excavada en el terreno (ue 80), y que ha cortado un estrato anterior (ue 64) de forma rectangular, con unas dimensiones de 1,15 x0,80x0,07 m. Como material cerámico asociado, piezas de cocina que se corresponden con la funcionalidad culinaria de la estructura de ladrillos y "tegulae", que hemos



LÁMINA 3

Detalle del desagüe de época tardorromana.

considerado un hogar de época tardoantigua. Como superficie de uso del hogar de época tardoantigua se encontraría un estrato de tierra de color marrón claro y naturaleza arcillosa (ue 73 y ue 82), el cual ya veremos que amortiza a un pavimento anterior de “*opus signinum*” (ue 74).

Hacia el centro del solar, a una cota un poco más somera, aunque en relación, que la representada por el hogar, estructura muy cercana hacia el este, se documenta una acumulación alineada de piedras, ladrillos y tierra de color marrón oscuro. Por su naturaleza y forma rectangular da la impresión de haber constituido la cimentación de un muro de mampostería (ue 79). Sus dimensiones eran de 3x0,5m y la orientación ligeramente NO-SE. Uno de los sondeos (ue 27) del Equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio lo cortó, razón por la que dicho sondeo fue considerado positivo. Por el nivel

tan deficiente en el que se encontraba es complicado afirmar, aunque así se plantea, que exista filiación crono-cultural entre el hogar y el muro o cimentación. No sería de extrañar que esta última estructura sirviese de compartimentación de los espacios ocupados por distintas familias. También pudiera tratarse de una estructura anterior, tal vez alto o bajoimperial romana reaprovechada en época tardoantigua, situación bastante normal.

De época romana, tampoco se ha registrado una cantidad significativa de vestigios, por los motivos que ya han sido apuntados (arrasamiento, reocupaciones etc.). Al período bajoimperial pertenecerían probablemente un muro o cimentación, de tierra con algo de enlucido (ue 72). Estratigráficamente apareció debajo de un nivel de destrucción (ue 67) y en relación con otro (ue 75), que bien pudiera tener que ver con aquél. Se caracterizan ambos por la presencia de ladrillos, piedras y nódulos de cal. La tierra que hace de argamasa de la estructura muraria estaba apisonada y contaba con piedras, restos de cal y fragmentos de ladrillo. En su cara interna (occidental) se observan ladrillos a modo de revestimiento, todos ellos con enlucido. Sus dimensiones eran de 3,72x0,80 m y la orientación NO-SE. En su disposición varía sustancialmente de la que caracteriza a ue 66 (muro contemporáneo) que se le apoya. Hay que precisar que los extremos de aquél se introducen en los perfiles norte y sur.

La superficie o nivel de suelo en relación con el muro anterior es un pavimento de “*opus signinum*” (ue 74) localizado espacialmente bajo ue 73. Lo que ha llegado hasta nosotros apenas sobrepasa las dimensiones del cuarto de caña y algún resto más hacia el oeste, hasta la altura de ue 93. En las zonas donde se conserva un poco mejor se aprecia el preparado que le servía de asiento (ue 85), formado por una mezcla de tierra de color ocre y endurecida, intercalada con cantos de río de pequeño tamaño.

Por este sector de la excavación se registró un nivel de ladrillos mezclados con tierra de color ocre, con una cota similar en todos sus elementos (ue 81 y 97) que se correspondería básicamente con la de la parte superior de ue 79. Puede identificarse como un nivel de destrucción de construcciones de época romana o incluso formar parte de un suelo o preparado de suelo más reciente (época tardoantigua).

Claramente pertenecientes a la etapa altoimperial romana son un canal de desagüe y los restos de un muro de *opus caementicium*, ambos hacia el oeste de la excavación. Concretamente, en el perfil norte, y cerca del ángulo suroeste, por debajo de ue 56 y ue 62 e introduciéndose en aquél, se documenta parte de un muro de “*opus caementicium*” (ue 63). En su extremo occidental aparece cortado por una gran fosa de extracción de tierra y hay que decir que apoya directamente en la roca. Sus medidas eran de 70x50 cm y la orientación NE-SO.

En cuanto al canal de desagüe, éste se compone de varios elementos. Entre ellos la cubierta que es de ladrillos (ue 100), conformada por la alineación de al menos dos ladrillos que parten del perfil sur, entre ue 79 y ue 95, con una orientación NO-SE. El módulo aproximado de cada ladrillo es de 40x32x3 cm. Ambos están hundidos en el centro. Las dimensiones totales de la estructura serían de 82x32x6 cm. Se ubica topográficamente a una cota más baja que la de ue 79. El canalillo propiamente dicho se ha excavado en la roca, encontrándose cubierto lógicamente por ue 100. Las dimensiones son de 90x19x8 cm. En su interior se localizó un nivel de tierra y fragmentos minúsculos de ladrillo que le colmató (ue 102).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los primeros restos estudiados fueron los correspondientes a los fósiles que aún permanecían de la vivienda que, hasta hace poco tiempo, existía en el lugar. Se trataba de una vivienda representativa de la arquitectura tradicional, con modificaciones más o menos importantes, perfectamente integrada en la realidad constructiva del barrio. Habría que distinguir no obstante, al menos dos grandes momentos por la presencia de estructuras más antiguas frente a otras más modernas. De forma general, podíamos establecer una primera fase desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX; la segunda fase sería la que se extendería desde esta última fecha hasta el momento de la demolición de la vivienda.

Previo a la construcción doméstica se localizarían en esta zona de la ciudad huertas o, al menos, lugares de aprovechamiento agropecuario, con restos como muros de cierre también denominados cortinales (ue 66) y zonas de paso como caminos (ue 70).

Mucho más allá en el tiempo nos hemos encontrado claras muestras de ocupación durante el período de dominación musulmana, al menos emiral, que se traducen en elementos-tipo (silos ue 93 y ue 95). La economía de medios de la época impone el aprovechamiento de materias primas y estructuras anteriores, que se utilizan en la realización de suelos (ue 83).

De época Tardoantigua se conoce la presencia de estancias, mucho más reducidas en sus dimensiones que las de época romana, formadas por muros de naturaleza pobre (ue 79), con niveles de suelo asociados (ue 73 y ue 82) en los que se ubican estructuras de cocción de alimentos (hogares –ue 68–), recogiendo elementos de cocción (afectados por el fuego).

La Época Romana y sus dos períodos, altoimperial y bajo imperial, también ha estado representada en los restos documentados durante la excavación arqueológica. En el período más reciente incluimos una estructura muraria (ue 72) de división y delimitación de una estancia cuyo pavimento era de tipo hidráulico (“*opus signinum*” –ue 74). A la subdivisión histórica más antigua, altoimperial, clasificamos tanto un muro de “*opus caementicium*” (ue 63) como un canal de desagüe (ue 100-101).

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

El estado de conservación de los restos como consecuencia de la reocupación del espacio, de la escasa calidad y del tipo de estructuras aparecidas, así como su aprovechamiento como escombrera y lugar de extracción, no es nada favorable a la preservación. No obstante, se recomendó a la Comisión Ejecutiva del Consorcio el estudio acerca de todas las opciones posibles para preservar dichos restos.